

LETRAS

LETRILLAS

& TRONES

86

LETRAS LIBRES
MAYO 2013

MÉXICO

CONSTITUCIÓN Y TELECOM

✎ CARLOS ELIZONDO MAYER-SERRA

Al momento de escribir estas líneas el Senado acaba de aprobar la reforma en telecomunicaciones que le había presentado la Cámara de Diputados. Se le regresa con cambios a los diputados quienes seguramente la apro-

+Inversión necesaria.

baran rápidamente. La reforma va en el sentido correcto. El presidente y el poder legislativo han legislado contra actores percibidos por décadas como muy poderosos.

Para disminuir la capacidad de presión y oposición de los actores afectados, el gobierno optó por presentar la reforma dentro del paraguas tripartito del Pacto por México y con mucha discreción y velocidad. En términos económicos no había urgencia por hacerlo así. No se estaba colapsando el sistema financiero, como lo vimos en Chipre recientemente. Preocupados los legisladores de que un proceso más largo y cuidadoso le hubiera dado a los afectados la oportunidad para diluirla, terminamos con una reforma mal calibrada.

Por sumar a tres partidos con visiones muy distintas del mundo, la reforma salió larga y complicada y, aunque el Senado limó algunos de sus peores excesos, sigue siendo un texto pesado y complejo de implementar. En la tradición mexicana de la desconfianza se incluyeron en la Constitución y en los transitorios detalles que no se encuentran en los textos constitucionales de otros países. Si alguno de estos detalles resulta inoperante, será muy difícil modificarlo. Nos podríamos quedar arrastrando nuestros errores por décadas, como lo

hacemos en el sector petroquímico, donde se reservó al Estado la inversión en la llamada petroquímica básica, destruyendo la posibilidad de tener una industria integrada y eficiente. Habría sido mejor una reforma donde solo se pusieran en la Constitución los principios fundamentales y haber procesado en paralelo las reformas legales necesarias para fomentar la competencia.

La ruta elegida implica un largo trayecto para que la reforma tenga impacto en el consumidor. Se requiere ahora una ley reglamentaria que fusione las leyes de telecomunicaciones y las de radio y televisión, fundar los nuevos órganos reguladores, elegir a sus comisionados, emitir todo tipo de reglamentos y manuales de operación. Esto tomará muchos meses y en sus detalles se puede esconder el diablo y terminar con una reforma menos ambiciosa o muy difícil de operar, lo cual paradójicamente acabaría teniendo un efecto peor a haberse tardado más en su aprobación, al permitirles a las empresas dominantes seguirlo siendo.

Si bien la reforma pone todo tipo de límites temporales en los transitorios con el fin de acelerar su implementación, no hay sanción si se incumplen, y se trata de responsabilidades técnicamente complejas. Hay dos riesgos. Que se haga con prisa y mal, o que se tarden mucho más tiempo del esperado. Mientras dure la incertidumbre, habrá menos inversión, indispensable para detonar un mejor servicio y menores precios.

Hay muchos puntos equivocados. No es una buena idea determinar a una empresa como preponderante por su tamaño en el mercado (el cincuenta por ciento según un transitorio). La práctica usual es que a una empresa que ya esté operando (tema distinto es el caso de fusiones), se le impida seguir prácticas monopólicas. Esto es complicado de probar, por lo que se requieren órganos técnicos muy especializados y eficaces.

Si se pone el tamaño como criterio, se castiga al que crece, quizás



porque hace bien su trabajo. Hoy para América Móvil y Telmex el incentivo será invertir poco. Ya tienen más del cincuenta por ciento del mercado (en cualquier medición) y pueden ser obligados a permitir el uso de su red a precios muy bajos o a desincorporar parte de sus activos. Para las empresas más pequeñas tampoco hay mucho incentivo a invertir: tienen la expectativa de que les permitan usar la red del grandote o comprar sus activos a precios de ganga.

La reforma incluye un cambio de fondo en la regulación de competencia en todos los sectores. No hay espacio para discutirlo, pero el principio de fijarse en el tamaño como criterio de prácticas monopólicas seguramente se hará extensivo a otros sectores, salvo el público donde se sigue tolerando a los monopolios.

La reforma crea un organismo en telecomunicaciones muy poderoso, que tiene la responsabilidad de administrar el sector, de regular, asignar frecuencias y determinar si se viola el principio de competencia. Esto último lo hacen las comisiones de competencia en la mayoría de los países de la OCDE, dado que es un tema muy especializado y conviene tener una agencia que lo haga para la economía en su conjunto. Será además constitucionalmente autónomo. No habíamos creado instituciones autónomas para regular a los privados. Esto contempla retos de coordinación de políticas públicas, amén de que en el ánimo de evitar la gran cantidad de litigios en el sector que ha frenado todo intento de regulación —algo que es un cambio positivo— se dejaron pocos mecanismos de defensa contra las decisiones de estos poderosos comisionados. Aunque, por lo menos sí se abrieron espacios de defensa en algunos de los asuntos que verá la nueva comisión de competencia económica.

El Senado matizó la lógica estatista que le daba a Telecom la responsabilidad de desarrollar la red troncal que era de CFE y la banda de los 700 mhz. Está por verse cómo se aterriza en la ley reglamentaria



•Una lucha por la libertad básica de ser.

la idea de una red pública, pero si se hace mal va a disuadir a los privados a invertir en un sector donde tendrán un competidor estatal subsidiado.

Toda decisión de un Congreso es un acto político. Pero los valores e intereses de los legisladores deben estar apoyados por las mejores prácticas internacionales para tener el mayor impacto positivo en los consumidores. Me parece que en este caso no hemos seguido las mejores prácticas en algunos de los temas nodales.

El objetivo de una reforma como esta debe ser ampliar la cobertura, mejorar la calidad, disminuir los precios e incrementar la oferta de contenidos audiovisuales. Para ello se va a requerir que la inversión en el sector aumente. ¿La ruta escogida es la mejor para alcanzar ese objetivo? Me parece que no. Espero estar equivocado. —

JUSTICIA MATRIMONIO GAY, CUESTIÓN DE TIEMPO

ESTEFANÍA VELA BARBA

Uruguay y Nueva Zelanda legalizaron en abril el matrimonio entre personas del mismo sexo. Hasta el momento en

que escribo esta nota, ya son trece los Estados que reconocen legislativamente estas relaciones en todo su territorio. El número aumenta si se consideran los países en los que alguna de sus jurisdicciones permite estas uniones. Este es el caso de México. Si bien solo el Código Civil del Distrito Federal reconoce estas relaciones, el matrimonio ahí pactado es válido en todo el país. Esto, por el contrario, no ocurre en Estados Unidos en donde los estados no están obligados a reconocer los matrimonios de los otros. Si una pareja gay cruza una frontera —digamos, viaja de Nueva York a Florida—, deja de estar casada. *Puf*. Magia legal.

Por eso es tan importante que en Estados Unidos la Suprema Corte —que está por decidir dos casos sobre este tema— reconozca que casarse es un *derecho* constitucional. Porque si es un *derecho* constitucional, el mismo debe respetarse en *todo* el territorio. La verdadera pregunta en ese país no es si es válido que una legislatura estatal *permita* el matrimonio gay —se asume que sí—, sino si *debe* hacerlo.

En muchos sentidos, este es el panorama europeo también. En el caso Schalk y Kopf contra Austria, resuelto en 2010, el Tribunal Europeo de Derechos Humanos determinó que le correspondía a cada uno de los países sujetos a la Convención Europea de

Derechos Humanos decidir si permite o no el matrimonio entre personas del mismo sexo. La amplitud del “margen de apreciación” de estos Estados, sin embargo, depende en gran medida de la existencia de un consenso sobre el estatus del matrimonio entre personas del mismo sexo. Entre más países lleguen a reconocerlo —y Francia está a punto de hacerlo—, lo más probable es que el Tribunal llegue a reducir la libertad de los Estados hasta el punto en el que todos *tengan que* reconocerlo.

Para el caso particular de Estados Unidos, quizá la Suprema Corte ni siquiera llegue a pronunciarse sobre esta cuestión tan fundamental. El primer caso que tiene que resolver es sobre una reforma a la Constitución del estado de California en la que se limitó el matrimonio a aquel conformado por un hombre y una mujer. Lo curioso es que California *ya permitía* el matrimonio *gay*. Hasta que el 52.24% de los votantes californianos decidieron que mejor *no*. (Si los profesores de derecho quieren enseñar un caso en donde una mayoría le quitó derechos a una minoría que ya los había adquirido, este es el ejemplo más claro que yo conozco. Salvo el de la Alemania nazi, claro.) Esta medida fue impugnada ante los jueces federales, quienes la declararon inconstitucional. Esta determinación es la que se impugnó ante la Suprema Corte. El segundo caso es sobre la constitucionalidad de la Defense of Marriage Act (DOMA), una ley federal de 1996 en la que se estableció que la Federación, para efectos de los beneficios atribuidos a los matrimonios, solo reconocería a los que fueran entre un hombre y una mujer. Aquí la Corte tiene que responder si es constitucional que la Federación *no* reconozca los matrimonios válidamente pactados en los estados. Si bien ambos casos podrían ganarse —en el primero, se tumba la reforma californiana; en el segundo, se tumba DOMA—, ello no significa que automáticamente habría matrimonio *gay* en *toda* la nación.

Pero quizá no importe ya. O al menos ese parece ser el mensaje en los medios estadounidenses. Se ha señalado una y otra vez cómo hasta los republicanos en los últimos

meses ya se han declarado públicamente a favor del matrimonio *gay*. La revista *Time* publicó, después de las audiencias ante la Suprema Corte, portadas que afirmaban, con fotografías de parejas del mismo sexo dándose un beso, que el matrimonio *gay* ya había ganado y que era solo cuestión de tiempo para que fuera una realidad nacional.

Es difícil leer estos reportajes sin creer que la guerra ya acabó. Hasta que, claro, se leen las notas sobre la oposición al matrimonio en Francia y vuelve la duda. Hasta que el número salta, otra vez: solo trece países del mundo reconocen este matrimonio. Hasta que surgen imágenes de golpizas que reciben las personas por el solo hecho de ser *gay*. Golpizas. Caras despedazadas. Cuerpos destrozados. *Por ser gay*. ¿Realmente ni siquiera a ese nivel básico se puede respetar a las personas?

Y, claro, entonces entiendo: por algo este tema no es solo sobre la familia, sino primordialmente sobre dignidad. Y por eso el discurso de los derechos es tan poderoso: porque esta *sí* es una lucha por la libertad básica de *ser*. Por algo, a pesar de las diferencias culturales y políticas, los países que han emprendido un proyecto constitucional ya están encaminados a este reconocimiento fundamental. Quizá sí sea solo cuestión de tiempo después de todo. —

LITERATURA BONIFAZ NUÑO ENTRE LAS NIEBLAS DEL ALBA

ADOLFO CASTAÑÓN

Murió el último día del primer mes del año 2013, asomándose a la orilla de sus noventa de edad. Vivía solo, soltero, sin hijos. Murió valientemente, erguido y orgulloso, atento a no perder ni hipotecar su libertad interior, después de haberla entregado y sacrificado a esa madre o madrastra nutricia que es la Universidad Nacional Autónoma de México, que es, sin metáfora, un Estado dentro



+Ante todo, un poeta.

del Estado, un país dentro del país, un mundo en el mundo, en cuyo seno pueden prosperar la poesía y las humanidades de las cuales él fue prenda y estandarte.

Bonifaz Nuño fue, ante todo, un poeta, un pastor de palabras y un cuidador de ritmos y metros. Tradujo del griego y del latín varias obras —desde Píndaro hasta Virgilio, pasando por Homero—. Fundó una Biblioteca de Clásicos Griegos y Latinos en ediciones bilingües, y creó una escuela de traducción que, aunque discutible, ha tenido poca influencia dentro y fuera de México. En su extensa obra poética, cabe distinguir varias vetas. Una es la del escribano que merodea tembloroso e inseguro en los alrededores de la ciudad reflexionando sobre el tiempo, la historia, el poder y la impotencia. Ese escriba modesto que merodea en las afueras del Imperio, como un Procopio, cuyo personaje recuerda en su voz trémula y sensual a la de Constantino Cavafis. Reza —esa es la palabra— el poema 31 de *Fuego de pobres* (1961).

Otra vertiente es la del poeta enamorado que canta a las amadas

sin poder amarlas cabalmente, con la voz sospechosa de un Onán que las corteja para volver con mayor ardor a sí mismo. Está también el poeta que sabe cantar a la naturaleza en forma desinteresada, y hacer de su canto un pacto civil. De ahí viene ese “Canto llano a Simón Bolívar” (1958), en el cual se entrecrocán las espadas y se dibuja en el horizonte de la memoria una nostalgia por la épica: “Allí las marchas insomnes, / los innumerables contrarios ejércitos, / las selvas en derrota, / y los torrentes vencidos a nado, / y las leyes dictadas, / y las bayonetas y el sudor y los cantos. / La nostalgia de lo heroico templó la voz del amante: / ¿En dónde están tus amores, Bolívar? / ¿Tus fiestas, tus hermosas amantes? / Menos que niebla son; menos que cenizas y viento.”

El péndulo oscilante entre la épica y la lírica parece detenerse en estos versos escritos en 1958, fecha en la cual cabe recordar que la estrella de Fidel Castro se encontraba en ascenso. Está, en fin, el perfil del que sabe que, al escribir, está jugando, apostando a esta o aquella identidad, practicando en una incesante metamorfosis la poesía como quien se compromete en un juego de mesa —juego de baraja o solitario— y a la vez en un cubilete profético y adivinatorio cuyos lances no cancelarán los de la providencia. Todas estas figuras poéticas parecen conectadas entre sí; y a su vez parece que se ligan, no siempre subterráneamente, con los autores clásicos que Bonifaz Nuño supo hacer pasar por su garganta de oro, saborear, gustar y hasta a veces encarnar, como un sacerdote de la religión poética. Precisamente el gusto por el arte lleva a Bonifaz a un ejercicio del gusto interior y civil en el curso del cual va configurando y cristalizando un personaje, una *persona*: el Rubén Bonifaz Nuño interior y secreto que se entrelinea en las estancias de su obra, ya sea como amante desfalleciente, ya sea como ciudadano golpeado por las sombras que rodean a la ciudad.

Corre la voz de que Rubén Bonifaz Nuño no era un buen prosista: su pensamiento estaba demasiado encandilado por las

luciérnagas de los significados secundarios y su prosa podía carecer de nervio y aun de verdadero pensamiento, sustituido por ornamentales cláusulas creyentes. Era, en cambio y por lo mismo, un espléndido y extraño poeta en prosa, como muestran esas extrañas páginas de crítica e historia del arte, que dedicó a su amiga de toda la vida, Beatriz de la Fuente en *El cercado cósmico*. De *La Venta a Tenochtitlan*. Algunas de las páginas majestuosas de ese libro cabría leerlas como encendidas palabras esculpidas en ascuas alrededor de los templos de piedra o de fuego amoroso.

La prosa parnasiana de Bonifaz progresa, por así decir, guiada por el tacto y no por la vista, aunque los poemas estén iluminados por una luz intelectual capaz de abrir el espacio. Los valores de la escritura parecerían labrados, excavados sobre la materia lingüística.

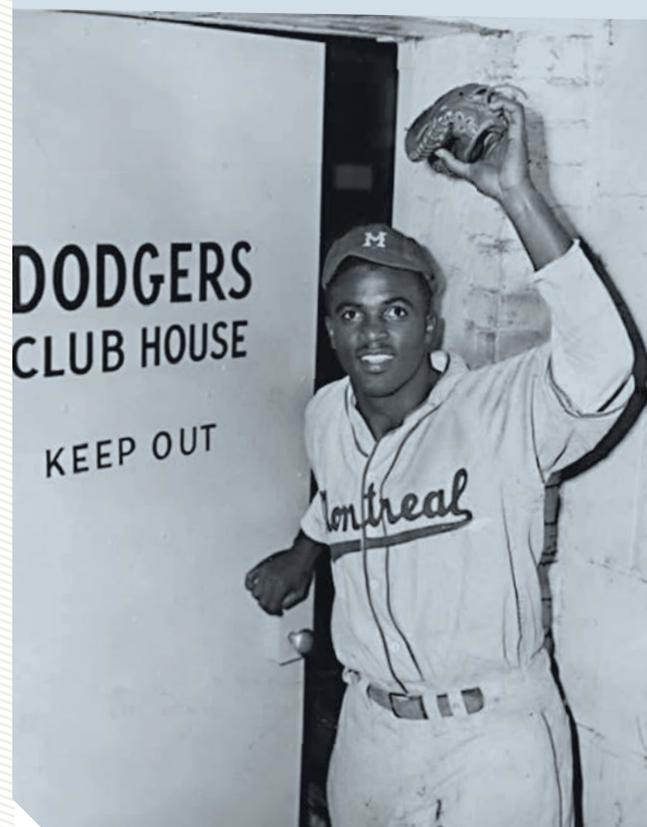
El cercado cósmico reúne una serie de textos de crítica de la escultura y de la arquitectura prehispánica escritos por Rubén Bonifaz Nuño. En esa prosa pétrea y ceñida se advierte la mano firme del artífice y orfebre del lenguaje que fue Bonifaz Nuño. Respiran esas páginas un anhelo de grandeza de monumentalidad que el tono, a veces confesional de su poesía, no siempre tocó. —

DEPORTES

ABNER, NO DEJES QUE EL BEISBOL MUERA

MAURICIO MEJÍA

No fue así. Y, sin embargo, sí. Abner Doubleday recibió de la gracia divina las reglas del juego. Fue en 1839. En un pastizal de Elihu Phinney, cerca de Cooperstown, Nueva York. Nadie supo nunca por qué él. Ni él mismo. Ningún documento suyo avala el hecho. Tampoco él se ufano como “Moisés del diamante”. Pero, ¿y qué importa? La Comisión Mills, de 1907, lo dio por hecho: “De acuerdo a la información obtenida hasta hoy,



+Jackie Robinson, el primer afroamericano en Ligas Mayores.

el primer diseño del beisbol es de Abner Doubleday.”

Doubleday pasó a la historia, pues, por lo que no hizo. Ha sido olvidado por lo que sí hizo. Fue el primero en disparar en el ataque al fuerte Sumter. Poco mérito para quien aparece en millones de páginas en Google. La Wikipedia advierte que él nada tuvo que ver en la creación del juego, pero la historia es un museo de medias mentiras, incluida la Wikipedia.

Al final de aquel Clásico de Otoño que otros llaman Guerra de Secesión, Abraham Lincoln pasaba problemas para lograr el out 27. Con el Sur todavía en posición de anotar, Lincoln tuvo la idea de que la nueva Unión necesitaba un símbolo para consolidarse. Había jugado al bat y a la pelota como George Washington y John Adams. En 1860, en Chicago (futura casa de los Medias Blancas, de los Cachorros y gran carpa de Barack Obama), el Gran Emancipador recibió la pelota que lo acreditaba como abridor por el Partido Republicano para la presidencia. Su secretario particular le comunicó que un grupo de venerables barbudos, como él, llegaría

para manifestarle su apoyo. Lincoln dijo: “Me da gusto que vengan, pero tendrán que esperar a que tenga otro turno al bat.”

Apenas pudo lograr la mayoría en el Congreso para aprobar la enmienda que abolía la esclavitud, Lincoln mandó llamar a Doubleday como fundador del campo de los sueños. Le susurró al oído: “Abner, no dejes que el beisbol muera.” El Gran Emancipador salvó el juego; perdió la vida en el mismo inning. John Wilkes, su asesino, también había jugado al bat y a la pelota en su juventud, caracterizada por una gran carrera deportiva.

Mark Twain dijo que el beisbol era el “verdadero símbolo, lo corpóreo y lo visible, la expresión del impulso, el empuje, el ímpetu y la lucha del harapiento, desgarrador y estrepitoso siglo XIX”. Y sí. Es el símbolo de la Unión Norte-Sur, cuya guerra costó más de trescientas mil vidas. Muchos muertos debajo del diamante. Pero, el juego es, ante todo, una geometría poética única.

El beisbolista Jackie Roosevelt Robinson nació ciento diez años después de Lincoln, cien después de Abner y ochenta después de la Inmaculada Concepción del beisbol. Robinson es una esquina de nueves: 1809, 1819, 1939 y él, 1919; el año de los Medias Negras de Chicago, otra vez Chicago. Llamó la atención de los Dodgers de Brooklyn por sus extraordinarias habilidades que había demostrado como *shortstop* de los Monarcas de Kansas City en las Ligas Negras. En 1846, Lincoln manifestó su inconformidad por la anunciada guerra de Estados Unidos contra México. En 1946, Branch Rickey, dueño de los Dodgers, fue el primero en aplicar la igualdad racial de la Enmienda en los campos de la pelota profesional. Firmó a Jackie y convirtió al beisbol en el “juego moral” que soñó otro abolicionista: Andrew Johnson, el sucesor de Lincoln. Los Dodgers ganaron, durante los diez años de él como profesional, seis campeonatos de la Liga Nacional y una Serie Mundial, ante los Yankees, en 1955. “Siempre tuve en claro que yo era un negro en un mundo de blancos”, dijo en alguna ocasión Robinson, un hombre de más



+Sven Olaf Kamphuis, “ministro” de CyberBunker.

de trescientos de porcentaje de por vida y al que Cooperstown ya tiene en su santa gloria.

En 1960, cien años después de Lincoln, Jackie estaba al lado de Richard Nixon cuando fue elegido como abridor para las presidenciales por el partido republicano. Nixon contó inicialmente con su apoyo para sumar a la población negra a la campaña. Sin embargo, después Robinson calificó la fórmula Agnew-Nixon (1968) de racista y dirigió su apoyo al demócrata Hubert Humphrey.

En 1961, cien años después del comienzo de la Guerra de la Unión, nació en Honolulu, Hawái, Barack Hussein Obama II, fan de los Medias Blancas de Chicago. Cuando Obama cursaba la primaria murió Jackie Robinson. Era 1972, el año de Watergate; Nixon perdía el control de sus lanzamientos.

Obama fue investido senador en 2005, en ese año los Medias Blancas de Chicago ganaron su primera serie mundial después del escándalo de 1919. En junio de 2008 (los Cachorros no ha ganado la serie desde 1908), Obama fue designado como candidato demócrata a la presidencia de los Estados Unidos. En noviembre se convirtió en cuadragésimo cuarto presidente de la Unión. La prensa dijo: “Ha llegado Jackie Robinson a la Casa Blanca.” Y dicen que llegando a la Sala Oval alguien le dijo al oído: “No dejes que el beisbol muera, Obama.” –

INTERNET

LA GUERRA PRIMAVERAL DEL SPAM

✎ NAIEF YEHYA

El grupo Spamhaus, con sede en Ginebra, se dedica a combatir el spam publicando listas negras de servidores que distribuyen correo electrónico indeseable o que permiten que alguien más utilice sus recursos para hacerlo. Spamhaus no bloquea a nadie sino que ofrece estas listas a sus clientes para que estos impidan que los buzones de los cibernautas sean inundados con mensajes chatarra. Sería difícil imaginar que alguien, aparte de los responsables de los diluvios de promociones de Viagra, títulos académicos, propuestas financieras de príncipes nigerianos y dietas infalibles, pudiera oponerse a la labor de este grupo. Sin embargo, no todo mundo cree en la honestidad de Spamhaus. Sven Olaf Kamphuis dice ser el portavoz de la organización Stophaus, la cual asegura que Spamhaus es una “red criminal, localizada en el extranjero, de evasores fiscales y autodenominados terroristas de internet que pretenden ser luchadores antispam pero que en realidad están tratando de controlar internet a través de turbias tácticas de extorsión”.

A mediados de marzo de 2013 tuvieron lugar una serie de ataques masivos de negación de servicio (Distributed Denial of Service o

DDos) dirigidos contra Spamhaus. Estos ataques consistieron en que el agresor envió un mensaje a unas mil computadoras usadas como zombies (máquinas previamente infectadas con un programa que permite controlarlas a distancia). Estas computadoras, haciéndose pasar por Spamhaus, enviaron solicitudes de información a unos cien mil servidores abiertos denominados *open resolvers*, que son una variedad de dispositivos conectados a internet (PCs, cajas de televisión por cable y máquinas virtuales) que carecen de programas de seguridad y por tanto pueden ser usadas para multiplicar un ataque hasta por un factor de cien.

La intensidad y la magnitud de esta ofensiva, probablemente no tiene precedente ya que llegó a ser de hasta 300 mil millones de bytes por segundo. Spamhaus recurrió a la empresa Cloudflare para manejar y distribuir el descomunal número de solicitudes. Entonces el ataque se extendió a otros blancos en Europa, Hong Kong y Corea causando una congestión en numerosas redes de alto nivel, a tal grado que muchos pensaron podría “derrumbar” a la red. Los atacantes lograron desacelerar el web y dejaron incapacitados por algunas horas a numerosos sitios pero el usuario común en todo el mundo difícilmente se enteró de lo que estaba pasando.

Aparentemente Kamphuis estaba furioso con Spamhaus porque incluyeron en su lista negra dos compañías que él dirige: el proveedor de servicios de internet CB3ROB y la empresa de hospedaje web CyberBunker (la cual durante algún tiempo fue huésped de la empresa pro transparencia WikiLeaks y de Pirate Bay (el principal motor de búsqueda y *tracker* de archivos *torrent* para bajar toda clase de contenido). El 23 de marzo Kamphuis hizo un llamado vía Facebook a detener a una “pequeña empresa que cree que puede dictar qué debe y qué no debe circular por internet”. Él declaró no tener nada que ver con el ataque, el cual atribuyó a *backers* chinos y rusos principalmente. Kamphuis, que se autodenomina



+Un sabor que se intensifica con la edad.

ministro de telecomunicaciones y asuntos exteriores de la República de Cyberbunker, es una figura muy controvertida que se ha manifestado en contra de cualquier autoridad, cree en una anarquía libertaria y culpa a ciertos sionistas de querer apropiarse de la red.

Esta confrontación no cumplió con las predicciones apocalípticas de algunos presuntos expertos pero puso en perspectiva el poder que pueden tener ciertos recursos aparentemente inocuos cuando son manipulados por *backers*. El dilema de fondo en esta pequeña guerra es un conflicto entre enemigos del spam y empresas de servidores y hospedaje que no cuestionan ni vigilan lo que hacen sus clientes. Si bien algunas de estas empresas pueden ser responsables del spam, también son usualmente ellos quienes permiten que haya webmasters que ofrezcan material polémico, político, sexual o transgresor (Kamphuis dice que él ofrece servicios a quien sea con tal de que no tenga nada que ver con pornografía infantil o terrorismo). Resulta difícil reconocer alguna virtud en la lucha de Kamphuis pero es importante entender que la promesa de limpiar internet de los odiosos spammers puede tener un costo muy alto, ya que buena parte de la riqueza y vitalidad de internet depende de los provocadores y transgresores que podrían ser víctimas colaterales de este tipo de cruzada de limpieza. —

GASTRONOMÍA ELOGIO DEL CABALLO

ALONSO RUVALCABA

Los hechos podrían leerse como el principio de una de esas películas de epidemias o desastres naturales. Sobre negro: 10 de diciembre, 2012 / Dublín, Irlanda. Fade in: La secretaria de salud irlandesa descubre carne de caballo disfrazada en empaques de carne de res. Hay una movilización secreta: alguien hace una llamada, alguien encarga una investigación. 7 de febrero, 2013 / Londres, Inglaterra: la compañía de alimentos Findus declara que analizó dieciocho muestras de lasaña de res y once de ellas eran de caballo total o parcialmente. 14 de febrero / París, Francia: ante un público cada vez más inquieto, el gobierno francés anuncia que À la Table Spanghero ha estado vendiendo carne de caballo etiquetada como de res. 1 de marzo / Vilna, Lituania. La presión no cede y el jefe del departamento de veterinaria y alimentación del gobierno lituano dice que en tres marcas de carne de res enlatada se ha encontrado carne de caballo... El escándalo (o pánico, si fuera película) ya es incontrolable.

El problema por supuesto es que el producto era falso: ni la lasaña era de res ni la lata contenía res. Pero, ya en corto, el escándalo y el pánico han sido desproporcionados. En febrero se hizo pública una encuesta: el 42 por ciento de los consumidores dijo que el

escándalo *no cambiaría* sus hábitos de compra de carne. (Por suerte, en abril el número ya había ascendido a 52 por ciento.) Y es que la carne de caballo puede ser deliciosa.

“Cada vez que veo un caballo arrastrando turistas por la nieve de Central Park —escribió alguna vez el crítico culinario Jeffrey Steingarten— o parado debajo de un policía en los adoquines de Soho, empiezo a salivar.” La salvación del consumidor dependerá, claro, de la edad y del corte consumido. El caballo joven produce una carne más dulce y de color más delicado. Como en el resto de los mamíferos, conforme avanza su edad se intensifican el sabor y el color: hay más *cabalñez* en esa carne. En cortes: el cuello será bueno en estofado, la nalga en un carpaccio, la babilla —esa pieza relativamente pequeña que se encuentra entre el muslo y la perna— en una hiperclásica carne tártara. Los mejores filetes suelen provenir del entrecot; las mejores hamburguesas, de la punta del pecho. Un digno sashimi deberá proceder de una pieza marmoleada, tal vez la zona baja del cuello del caballo: queremos sentir esa grasa deshacerse entre la lengua y el paladar. ¿Ossobuco milanese? Del *geretto*. ¿Caballito pibil? La falda hará sabroso papel. (Nadie se asuste: México es el segundo productor de carne de caballo en el mundo. Solo está detrás de la invencible China.)

No únicamente *la carne* del caballo puede ser deliciosa. Hay que explorar todo el animal. En las calles de Viena hay puestos de comida donde un buen Pferdeleberkäse —o sea: queso de hígado de caballo— metido en un pan, mojado con mostaza y acompañado de una especie de chile güero, puede atemperar la nocturna borrachera. Cuando Alain Passard era uno de los grandes cocineros del mundo y su restaurante, L'Arpège, acaso el mejor de París, el tipo solo freía sus papas en grasa de caballo, en particular la grasa alrededor de los riñones. “Las papas tienen un nada desagradable sabor equino —decía Passard—, una levedad y una cualidad crujiante que no se puede obtener de otras grasas o aceites.” Era 1996 (la cita está en la *Vogue* de abril de ese año); después llegó la fiebre de las vacas locas



+Maduro: la estrategia religiosa que no funcionó.

a Francia, Passard —*maître pâtissier*— optó por el vegetarianismo... Etcétera.

Más bellas aún: las carnicerías especializadas. Las *macellerie equine* del Véneto, por ejemplo, con sus cabezas de caballo pintadas en el vidrio, la crines al vuelo como honorablemente las llevó el animal en vida... Pasando la puerta, extendidos en el mostrador, los cortes y los embutidos y allá atrás, si hay mucha suerte, las espléndidas carcasas pendientes: óleo flamenco circa 1665. Ahora yo estoy salivando. —

ELECCIONES VENEZOLANAS

EL CAMBIO COMO DESTINO

✎ ALBERTO BARRERA TYSZKA

A partir del año 2006 comienza una tendencia persistente en todos los procesos electorales venezolanos: el crecimiento sostenido de votantes a favor de una opción de cambio. Aun perdiendo los comicios, durante todos estos años, la oposición siempre ha ganado más votantes que el oficialismo. Incluso estando vivo Hugo Chávez, la tendencia se mantuvo. Entre 2006 y 2012, la alternativa democrática obtuvo 2,298,838 nuevos votos, casi tres veces más que el gobierno. Durante esos seis años, la ventaja del chavismo descendió más de quince puntos porcentuales. Han sido años de bonanza petrolera, de

enorme gasto público, de clientelismo oficial y de un control político cada vez más feroz, de un insólito proceso de propaganda y de desarrollo del culto a la personalidad... y sin embargo, esta dirección se ha mantenido. La tendencia sigue intacta: el domingo 14 de abril, casi un millón de personas dejaron de votar por Nicolás Maduro.

Las encuestas más optimistas anunciaban una derrota con una diferencia mínima de cinco u ocho puntos de ventaja a favor del gobierno. Vistos los resultados, incluso si se aceptara finalmente una victoria oficial, Nicolás Maduro perdió —durante la breve contienda electoral— un promedio de sesenta mil votantes diarios. La costosa campaña necrofílica, que de manera descarada buscaba apelar melodramáticamente a la relación religiosa con Chávez, no fue tan exitosa como pensaban. La identidad pagana del país pudo más que la estrategia que invitaba a pagar la deuda moral que supuestamente se tenía con el “redentor de la patria”, con el “santo de los pobres”. Nadie imaginaba un resultado tan parejo, tan estrecho. El domingo 14 de abril volvió a ser evidente que los dioses de la historia son frágiles.

El chavismo sin Chávez intentó superar su primera prueba siguiendo un manual de mimetismo. El heredero hizo lo imposible por imitar al

líder ausente. Se arropó bajo su imagen, ensayó todos sus trucos retóricos, intentó repetir una a una sus recetas. Invocó su condición de hijo legítimo, de sucesor, de amante fiel, de devoto absoluto. Se propuso como un vacío, como una negación personal, como un simple vehículo por donde el mesías podía resucitar. “Nosotros —dijo una vez— para ser nosotros mismos, tenemos que nombrar, vivir y tener a Chávez, cada segundo de la vida que estamos viviendo hoy, mañana y siempre: Chávez, Chávez, Chávez, Chávez...” Buscando acceder a la *autoridad carismática*, tal y como la concebía Max Weber, Maduro terminó desvaneciéndose, desdibujando —si alguna vez la tuvo— su propia voz.

Chávez poseía un gran talento comunicacional, un sentido envidiable de la empatía, un manejo eléctrico de las masas, y una falta absoluta de escrúpulos a la hora de desarrollar un ejercicio de poder personalista. Logró moldear un proyecto narcisista de sociedad. Pero todo lo que con él fluía, con sus herederos parece

crujir. Siempre falta algo. Intentan sin demasiado tino encontrar la fórmula del hechizo y terminan aferrados a los procedimientos más básicos: la confrontación, la amenaza, la agenda violenta. Diosdado Cabello, otro de los herederos, presidente de la Asamblea Nacional y factor de poder dentro del chavismo, lo ha anunciado ya en dos oportunidades: “Chávez era el muro de contención de nuestras ideas locas”, ha dicho. En plan de franca advertencia. Como si la peor amenaza pudiera llegar ahora que el líder no está: ser ellos mismos.

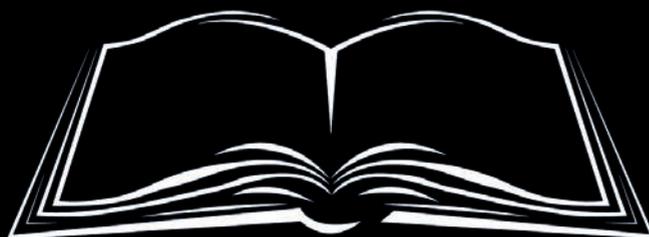
Es precisamente lo que ha pasado después del domingo. Cuando Henrique Capriles exigió una revisión del cien por ciento de las actas electorales, la reacción del gobierno fue desproporcionada y agresiva. Pretendieron satanizar de manera inmediata la protesta. Denunciaron un golpe de Estado. Acusaron a la oposición de rebelión e insurrección. Señalaron supuestos hechos violentos para probar los también supuestos planes terroristas de la oposición. Reprimieron manifestaciones

populares. Desataron una persecución entre los empleados públicos, tratando de ubicar e intimidar a posibles votantes por la oposición. La propia naturaleza del chavismo, que solo sabe manejarse en “contextos de guerra”, quedó al desnudo sin la presencia unificadora y sensiblera del líder. Aparecieron frente al país como la imagen del caos, frente a la serena sensatez de un hombre que solo pedía que se contaran todos los votos.

Contra todos los pronósticos, nuevamente, en muy pocos días, la oposición obtuvo otra victoria política. El Consejo Nacional Electoral, compuesto como todas las instituciones por una abrumadora mayoría oficialista, se vio obligado a acceder a la petición de Capriles. Más allá de los resultados que determine este proceso, ya el país tiene otra configuración. Es evidente que la gente votó por Chávez, aun a pesar de Maduro. Y si este resultado se mantiene, habrá que concluir que el país eligió a alguien que ya no existe. Que los escenarios de poder en Venezuela ya no tienen otro destino que el cambio. —

LOS LIBROS

QUE NO ENCUENTRAS LOS TENEMOS AQUÍ



Arte • Historia • Literatura • Filosofía • Ciencias Sociales • Lengua • Ciencias • Tecnología • Música • Cine

Más de 90 librerías en todo el país, la cadena más grande de México

Síguenos en  @LibreríasEducal y en  /LibreríasEducal

Compra en línea y encuentra nuestro directorio de librerías en:

www.educal.com.mx